

El ensayo

Un tipo de trabajo académico

Mercedes López Fraquelli | Maestra. Profesora en Ciencias de la Educación. Docente efectiva de Pedagogía en los Institutos Normales de Montevideo. Docente de la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente en cuarto año de la carrera magisterial.

Susana Mallo Gambetta | Profesora de Historia. Profesora en Ciencias de la Educación. Docente efectiva de Pedagogía e Historia de la Educación en los Institutos Normales de Montevideo e Instituto de Profesores "Artigas". Docente de la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente en cuarto año de la carrera magisterial.

Introducción

El trabajo académico en la formación superior

La educación superior, según UNESCO (1998), comprende «*todo tipo de estudios, de formación, o de formación para la investigación en el nivel postsecundario, impartidos por una universidad u otros establecimientos de enseñanza que estén acreditados por las autoridades competentes del Estado como centros de enseñanza superior*».

En la actualidad, la formación superior es cada vez más importante para los individuos y para las sociedades como herramienta de construcción del desarrollo humano, por lo que sus fines, objetivos y características de la formación brindada a sus estudiantes, han formado parte de la agenda de las políticas educativas y de las instituciones de formación superior.

Una formación que aspire a lograr un mayor nivel de educación requiere condiciones de enseñanza y aprendizaje apropiadas a esta aspiración. Hoy ya no se puede vincular el aprendizaje a la recepción y a la acumulación de información. Todo aprendizaje requiere la construcción personal, a través de la actividad cognitiva del

sujeto que necesariamente es o debe ser "activo" en la construcción del conocimiento.

En el contexto histórico y académico actual, las prácticas tradicionales de la educación superior no son funcionales a las necesidades y demandas sociales, por lo que las mismas deben cuestionarse como forma de que la reflexión nos lleve a desnaturalizarlas en la búsqueda de prácticas alternativas para desarrollar un pensamiento reflexivo que conduzca a un aprendizaje autónomo.

«En el contexto de este tipo de sociedad, la formación y el desarrollo del conocimiento, en el ámbito de la Educación Superior van a ocupar un lugar privilegiado en la agenda del desarrollo social y productivo. Ahora bien, quizás los modos de desarrollo de dicha formación, sus acentos, sus contenidos, así como los modos de generación de conocimiento, van a requerir de aproximaciones y condiciones, de un tipo de práctica formativa diferenciada de la actual, una práctica que se ha elaborado bajo las condiciones y constricciones de la modernidad sólida de la era industrial, por decirlo a la manera de Bauman.» (Rué, 2009:11)

Una de las herramientas que la Academia ha creado para la formación y la evaluación de sus estudiantes, de grado o posgrado, ha sido el trabajo académico como herramienta fundamental en la formación terciaria, ya que presenta el resultado de una investigación o una reflexión; por consiguiente, demuestra la capacidad de investigar y reflexionar en profundidad sobre un tema, estructurarlo y presentarlo.

Prácticamente todo estudiante se enfrenta alguna vez a la realización de algún trabajo académico, una monografía, un ensayo o un trabajo de investigación. Muchos profesores prefieren evaluar a sus alumnos a través de un trabajo, y una buena parte de los planes de estudio prevén la realización de un trabajo de fin de carrera donde el estudiante aplique el conjunto de los conocimientos adquiridos a través de su período de formación en la institución. Se trata, pues, de una práctica fundamental en la vida académica.

Una de las características que define estos trabajos es la originalidad en cuanto debe ser el resultado de un trabajo personal sobre un tema determinado. Esto significa que no basta con los conocimientos previos, tampoco alcanza con la consulta a trabajos anteriores, sino que requiere documentarse consultando diversas fuentes que son la base necesaria para construir un texto reflexivo, claro, con lenguaje especializado, que permita abordar un tema de interés desde la relación teoría-práctica.

El desarrollo de un trabajo con estas características implica poner en marcha procesos como lectura crítica, comprensión, argumentación, fundamentación, selección, jerarquización, etcétera.

Los tipos y las formas de los trabajos académicos son variados, ya que cada disciplina emplea métodos particulares. Sin embargo se deben caracterizar por evitar la palabrería, generalidades y afirmaciones sin fundamentar.

Cuando de clasificaciones se trata, existen variadas; pero parece pertinente recordar algunos de los tipos de trabajo académico más usados en las instituciones educativas terciarias.

- ▶ **Tesis de grado:** es un trabajo de investigación que se realiza al término de una carrera universitaria y que amplía o profundiza en un área del conocimiento humano, aportando una novedad o una revisión crítica. Para realizar una tesis, normalmente se siguen una serie de pasos: búsqueda y elección un tema, formulación de un proyecto, ejecución del proyecto, elaboración o desarrollo de la tesis y, por último, se produce la defensa de la tesis.
- ▶ **Informe final de un Trabajo de Investigación Dirigida (TID):** es un trabajo escrito importante y riguroso en su construcción. Suele presentarse como último requisito para la graduación. En él se enuncian todos los elementos teóricos y conclusivos de la investigación, por medio de un análisis profundo y presentando resultados originales.
- ▶ **Informe:** comunica de forma descriptiva algo ocurrido con la mayor objetividad posible, y menciona detalles relevantes que se expresan de manera sistematizada. Informa y analiza datos, conceptos, ideas, hechos o sucesos. Son trabajos en los que se demuestra la capacidad de sintetizar, analizar y asimilar determinados conocimientos. Los informes se pueden definir como estudios de corta extensión, pero no por ello el nivel de profundidad es menor.
- ▶ **Resumen:** se trata de la concreción de la idea principal de uno o varios textos, de modo que quede expuesta la intención del autor de manera clara, pero de forma más corta. Generalmente suele ceñirse con bastante exactitud al texto original, sin que las ideas propias se mezclen con las del autor original. Así, pues, se trata de un ejercicio de síntesis y comprensión, más que de uno de argumentación y análisis.
- ▶ **Monografía:** este concepto hace referencia a un documento realizado de forma escrita, que tiene la función de informar de manera argumentativa sobre una temática en particular. Comprende la recopilación, selección, comparación, el análisis y la síntesis de los componentes de un tema restringido y delimitado, con un nivel de investigación rigurosa. Siempre que se requiera del estudio pormenorizado y detallado de una cuestión, es decir que el tema sea abordado y profundizado consultando diversos profesionales y fuentes, aun diferentes en el pensamiento o enfoque, la monografía es una herramienta ideal y fundamental.

- **Ensayo:** es el escrito argumental por antonomasia. Este tipo de escrito se apoya en la reflexión, la fundamentación y la defensa de nuestra perspectiva subjetiva sobre un tema dado. La palabra “ensayo” proviene del verbo “ensayar” que significa “probar”, y fue el filósofo francés Miguel Montaigne (1533-1592) quien le dio el nombre, al ser el primero en usar el término “ensayo” para denominar sus escritos. Según Castañeda (2008): *«El ensayo es un producto de largas meditaciones y reflexiones, lo esencial es su sentido de exploración, su audacia y originalidad, es efecto de la aventura del pensamiento. [...] En la manera con que se expone y enjuicia un tema colinda con el trabajo científico, con la didáctica y la crítica»*. A este tipo de trabajo académico nos referiremos a continuación.

El ensayo

Un tipo de trabajo académico

Como ya fue mencionado, dentro de los tipos de trabajos académicos, el ensayo constituye el escrito argumental por excelencia.

En la bibliografía disponible se encuentran varias conceptualizaciones acerca de lo que es un ensayo. A continuación se transcriben algunas de ellas.

«...un ensayo es una composición escrita en prosa en la que un autor expone su interpretación personal sobre un tema o, más precisamente, en la que un autor desarrolla sus ideas sobre un tema, sin necesidad de mostrar un aparato científico-metodológico en aras de una mayor legibilidad y capacidad explicativa.» (Hidalgo-Capitán, 2012:11)

«Por su parte, Lorena Amaro et al. (2006) advierten que “el ensayo es un texto esencialmente argumentativo, ya que su propósito es manifestar un punto de vista sobre un tema específico”» (Angulo Marcial, 2013:111)



«El ensayo (...) es una clase de texto que sirve para exponer ideas de forma sistemática, crítica y polémica, y que exige el desarrollo de competencias previas. Ya señalamos una: la importancia de desarrollar el pensamiento argumentativo. Pero también es fundamental aprender a pensar de modo problémico.» (Sánchez Lozano, 2001:139)

Como puede observarse, las tres reconocen que lo que define al ensayo es la argumentación, el desarrollo de un tema o un conjunto de ideas, y la interpretación personal del autor. En suma, se trata de un texto argumentativo a través del cual se realiza el análisis y la reflexión en torno a un tema, definiendo una postura sustentada en fuentes bibliográficas que fundamenten nuestros argumentos.

El pensamiento propio es la esencia del ensayo, y dicho pensamiento no exige ser verificado, pero sí validado de manera argumentativa. Hidalgo-Capitán destaca que, además del pensamiento propio, *«...sin estética, sin literatura, tampoco hay ensayo (...) Por tanto, contenido y continente, fondo y forma, pensamiento y literatura se combinan en el ensayo para hacer emerger ante nosotros el conocimiento»* (Hidalgo-Capitán, 2012:12)

Como fue señalado, en este tipo de trabajo académico, el autor se expresa desde una perspectiva personal, pero no como una simple opinión, no intenta transmitir lo que ya se sabe, sino mostrar una nueva mirada sobre un tema de manera argumentativa; en otras palabras, el objetivo del ensayo es la reflexión crítica que revele ideas que no se ven a primera vista en una lectura superficial.



Aunque existen diferentes tipos de ensayos en función de su temática (filosóficos, literarios, de crítica, periodísticos, etc.), podemos señalar algunas características generales de todo ensayo académico.

1. En general se trata de un texto de breve extensión, escrito en lenguaje formal y con claridad de expresión. El lenguaje empleado debe ser concreto, evitando expresiones coloquiales y atendiendo a la rigurosidad en la definición de los conceptos centrales.
2. La coherencia en la exposición de las ideas y el desarrollo organizado de la temática constituye otra de las características importantes.
3. Otro aspecto a destacar es su carácter discursivo y reflexivo. El ensayo es una reflexión, pero las opiniones deben estar sustentadas en argumentos sólidos; debe ser una combinación de las ideas personales con ideas de diferentes autores que les den fundamento. *«Las posibilidades de éxito en un ensayo están directamente relacionadas con la coherencia, solidez y originalidad del argumento desarrollado.»* (Ramírez Quintanilla, 2005:4)

Consideraciones previas y estructura del ensayo

Aunque no existe un formato único de elaboración, es posible identificar algunos pasos previos recomendables.

En primer término, es muy importante precisar con claridad el tema sobre el que se va a escribir, delimitar sus alcances y mostrar su pertinencia. En este sentido, las temáticas que implican diferentes puntos de vista o conflicto de opiniones son las más adecuadas, porque le facilitan al autor mostrar su propia opinión.

El siguiente paso previo lo constituye la consulta de fuentes de información, esto supone el abordaje de libros, revistas, sitios en red, que aportan visiones y opiniones diferentes sobre el tema elegido.

Una vez cumplidos estos dos pasos, se estaría en condiciones de comenzar la lectura analítica de las fuentes bibliográficas.

Con respecto a la organización, la estructura clásica de un ensayo consta de una introducción, un desarrollo, conclusiones y, finalmente, las referencias bibliográficas.

Introducción

Como su nombre lo indica, constituye la entrada o el preámbulo al ensayo. En ella:

- ▶ se explicitan los objetivos o propósitos,
- ▶ se justifica la importancia de reflexionar sobre determinada temática,
- ▶ se definen las categorías de análisis sobre las que se trabajará,
- ▶ se plantean las preguntas o los ejes de reflexión.

Desarrollo

Constituye el cuerpo del trabajo y por ello es el apartado más extenso. En él se desarrollarán los conceptos y argumentos que den respuesta a las preguntas o los ejes planteados en la Introducción. Dichas ideas deben articularse, estableciéndose vínculos entre ellas en función del orden que se haya elegido de acuerdo a la temática: cronológico, causa-efecto, comparativo u otros.

Los diferentes argumentos deben fundamentarse –mediante citas de las fuentes consultadas– en autores que han trabajado el tema, a excepción de las ideas originales del autor del ensayo.

Como ya fue señalado, no se trata de demostrar nada empíricamente, sino de establecer por la vía de la argumentación y la reflexión, una postura o un punto de vista determinados.

«El autor se anima a exponer sus ideas sobre el tema y comprobar lo que piensa acerca del tema; esto lo hace a modo de una conversación escrita con los lectores (...) pone a prueba sus ideas y opiniones en una reflexión personal (...) sin la pretensión de agotar el tema...» (Angulo Marcial, 2013:115)

Conclusiones

Las conclusiones cierran la parte argumental, es el final del trabajo. En esta instancia se hace una recapitulación y síntesis de las ideas principales expuestas en el desarrollo del ensayo a efectos de responder las preguntas planteadas en la Introducción. En otras palabras, se “cierran” las ideas trabajadas, pudiéndose también proponer líneas de análisis para futuros trabajos.

«En las conclusiones son frecuentes figuras retóricas como: la sentencia, que es muy útil para redactar conclusiones; la interrogación, para abrir escenarios futuros; y la metáfora, para cerrar con ideas más estilizadas.» (Hidalgo-Capitán, 2012:28)

Referencias bibliográficas

Último apartado del ensayo, en el que se incluyen todas las referencias bibliográficas citadas y también las consultadas. La bibliografía es muy importante, porque en ella se respaldan los argumentos y la información. Alude a los libros, revistas, otros ensayos, páginas web, etc., que sirvieron de fundamento a las ideas desarrolladas. Se presentan siempre en orden alfabético.



Un ejemplo de ensayo en la formación de maestros

Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

El Plan 2008 de Formación de Maestros presenta una importante innovación al incorporar la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente (APPD) en el último año (cuarto) como cierre de la formación de grado.


En consonancia con los objetivos de dicho plan y con el perfil de maestro que propone, este espacio curricular fue concebido como espacio de fortalecimiento de la relación teoría-práctica, en el entendido de que es imprescindible *«...recuperar la unidad entre teoría y práctica como espacio para la reflexión y el perfeccionamiento pedagógicos; volver a los temas fundantes, aquellos sin cuya comprensión y revisión caen en terreno estéril los mejores textos, los métodos y técnicas más modernos de enseñanza»* (Torres, 1994).

La asignatura tiene como principales objetivos, por un lado, promover el análisis problematizador de las prácticas explicitando las teorías que las sustentan; y por otro, profundizar la vinculación entre las dos vertientes formativas (teoría y práctica) y entre las instituciones responsables de esta asignatura (Instituto de Formación Docente y Escuela).



Con respecto a la evaluación, como lo establece la normativa del Plan 2008, y dado que esta asignatura se ubica como cierre de la formación de grado, el examen consiste en la elaboración y posterior defensa de un ensayo académico de reflexión, que implique la integración de conocimientos teóricos abordados durante la carrera. La estructura del ensayo responde a las características de un trabajo académico de este tipo, y comprende cuatro partes:

1. Justificación de la elección del tema y fundamentación (desarrollo argumental de la importancia del tema para la profesión y las prácticas docentes).
2. Marco teórico.
3. Análisis pedagógico de la situación o del problema elegido.
4. Referencias bibliográficas.

La orientación de este trabajo está a cargo del docente del curso, y el trabajo se debe defender ante un tribunal integrado por dos docentes de la asignatura y la Directora de la Escuela de Práctica. 

Bibliografía consultada

ANGULO MARCIAL, Noel (2013): "El ensayo: algunos elementos para la reflexión" en *Innovación Educativa*, Vol. 13, N° 61 (enero-abril), pp. 107-121. En línea: <http://www.innovacion.ipn.mx/Revistas/Documents/Revistas%202012/Revista%2061/5E1%20ensayo%20algunos%20elementos%20para%20la%20reflexi%C3%B3n61.pdf>

CASTAÑEDA S., Juan Pablo (2008): "Guía para la elaboración de ensayos". En línea: static.ow.ly/docs/Guia%20para%20ensayos_EcoEco_Feb2008_Tmk.pdf

HIDALGO-CAPITÁN, Antonio Luis (2012): "El ensayo académico. Una guía para la elaboración de ensayos académicos en ciencias sociales". En línea: <http://www.uhu.es/FIUCUHU/publicaciones/ENSAYO%20ACAD%C3%89MICO.pdf>

RAMÍREZ QUINTANILLA, Luis (2005): "¿Cómo escribir un ensayo?" Documento de Apoyo Docente N° 2. En línea: https://www.u-cursos.cl/inap/2010/1/HIS100/3/material_docente/bajar?id_material=559931

RUÉ, Joan (2009): *El Aprendizaje Autónomo en Educación Superior*. Madrid: Narcea.

SÁNCHEZ LOZANO, Carlos (2001): "Ensayos: anotaciones preliminares sobre su composición en el entorno escolar" en *Revista Educación y Pedagogía*, Vol. xiii, N° 31, pp. 135-148. En línea: <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeypp/article/view/File/24407/19928>

TORRES, Rosa María (1994): "Prefacio" en P. Freire: *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI editores.

UNESCO (1998): *Declaración Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*. En línea: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm